

La sistematización de la práctica em responsabilidade social desde el año 2014 hasta el año 2016 em el Tolima-Colombia: um ejercicio académico realizado por la Uniminuto

RESUMEN

Una Práctica de Vida (PRS) 2014-2016 en el Departamento del Tolima, República de Colombia, que corresponde a la práctica social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) Regional Tolima. Esta sistematización se hizo bajo un enfoque crítico analítico el cual permitió identificar y reflexionar sobre los aprendizajes de la educación para el desarrollo y la formación integral de los estudiantes, generando acciones que posibilitan resignificar conceptos como: ser humano, comunidad y sociedad.

PALABRAS CLAVE: Sistematización, responsabilidad social, educación.

Daniel Molina Botache

danielmolina28@hotmail.com

Corporacion Universitaria Minuto de Dios
– UNIMINUTO. Ibagué. Tolima. Colombia.

Juan Guillermo Leon Avendaño

jeonavenda@uniminuto.edu.co

Corporacion Universitaria Minuto de Dios
– UNIMINUTO. Ibagué. Tolima. Colombia.

1 INTRODUCCIÓN

La Corporación Universitaria Minuto de Dios orienta su modelo educativo a partir de los principios y criterios propios del pensamiento Praxeológico, éste cruza de forma transversal toda la malla curricular del alma mater y cuya base es la concepción humanista del individuo, quien reconfigura de forma continua su potencial de autodeterminación con capacidad para reorientar e ir construyendo su propio destino inmerso en unas comunidades en las cuales además puede comprometerse profesionalmente.

Para Juliao, la praxeología (2010. p, 49) es un modelo pedagógico cuya práctica educativa va de la mano con la teoría educativa, donde la acción y la investigación se integran bajo la perspectiva de la relación individuo, comunidad y medio ambiente. Dicha acción se orienta por el proceso praxeológico, enmarcada en el ver, el juzgar, actuar y la devolución creativa.

En el modelo los procesos de enseñanza aprendizaje parten del reconocimiento de la realidad concreta; de la manera como las condiciones subjetivas y objetivas, las situaciones, las relaciones y los contextos que conforman la existencia inmediata sean abordados conceptual y procedimentalmente dependerán las intervenciones comunitarias, en las cuales la propia evolución de la formación profesional los estudiantes develaran la necesidad de proponer procesos de transformación y una visión emancipadora, de cada uno de los componentes nombrados y de todos en su conjunto.

2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE SISTEMATIZACIÓN

La malla curricular de UNIMINUTO está permeada totalmente por la praxeología compuesta por cuatro componentes: i. Básico Profesional, ii. Profesional, iii. Profesional Complementario y iv. Minuto de Dios. Este último, se estructura por una serie de cursos orientados a fortalecer en el estudiante competencias en desarrollo humano y responsabilidad social, requeridas para consolidar sus competencias profesionales y su formación integral.

En este orden, el curso Responsabilidad Social: una práctica de vida (PRS) pertenece al componente Minuto de Dios; está orientado a fortalecer la dimensión humana y social del estudiante a través de la formación ciudadana. Además, es el insumo para generar espacios de reflexión que permitan comprender y reconocer críticamente las realidades del contexto social e histórico obedeciendo al modelo pedagógico. En el curso se abordan tanto a nivel teórico como práctico el reconocimiento de las necesidades en las comunidades identificadas y abordadas, con el fin de proponer unas alternativas al desarrollo desde las prácticas en las comunas, barrios y en las fundaciones por convenio.

El curso Práctica en Responsabilidad Social ha tenido sus desarrollos históricos en la UNIMINUTO reconocidos por los aportes realizados tanto a los estudiantes como a las comunidades visitadas, por ejemplo, para el año 2014 se evidenció la necesidad no solo de describir y analizar las intervenciones realizadas por los estudiantes en el curso sino además determinar y sistematizar el impacto y la apropiación. A partir de los aportes se planteó la imperiosa necesidad de generar procesos de investigación para tratar de comprender el problema del desconocimiento generalizado en la comunidad educativa del curso

Responsabilidad Social una Práctica de Vida, sus alcances, sus protagonistas, sus aportes y hasta las propuestas de mejora. De esta forma, el interrogante que guio el recorrido de la sistematización fue ¿Cuáles son los criterios apropiados para la construcción de la sistematización en el 2014 a 2016?; ¿Cuáles son los efectos producidos luego de la ejecución del curso de Responsabilidad Social: una Práctica de Vida en los actores involucrados en el proceso,(sector externo, estudiantes y docentes)?, ¿cuáles son las percepciones del curso de Responsabilidad Social: una Práctica de Vida, en estudiantes del curso de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Regional Ibagué desde el año 2014 hasta el año 2016? y

3 JUSTIFICACIÓN

Durante los años 2014 y 2016, se han logrado desarrollar actividades en el curso PRS, lo que amerita pensar en llevar a cabo los procesos de sistematización de experiencias evidenciadas y recolectadas. En cuanto a los procesos de sistematización, empleadas como perspectiva metodológica, ha servido a las acciones formativas bajo el marco de la educación popular, propiciado a partir de un escenario de intervención el cual ha centrado su análisis en diversos tipos de prácticas. En este orden de ideas, la sistematización de experiencia se entiende como una “propuesta investigativa que emerge en América Latina ligada a discursos propuestos desde la Educación para el Desarrollo y la Investigación-Acción Participativa”, a partir de este contexto se evidencia la necesidad de confrontar la “neutralidad teórica- metodológica” de la academia. (Jara, 2012. p. 7).

La sistematización de experiencias busca reconstruir histórica y hermenéuticamente las realidades a través de la organización y clasificación de la información; el análisis y la reflexión crítica de las experiencias vividas para poder entender las dinámicas actuales, transformar las prácticas vigentes y a partir de ello, re-construir los aprendizajes, frente a ello, Ghiso concibe la sistematización como un “proceso de recuperación y tematización de una práctica que al ser revisada y analizada permite comprenderla y transfórmala”. (2001). En esta misma línea de pensamiento Jara (2013), plantea alguna ventaja de la sistematización, al facilitar una comprensión más profunda de las experiencias con el fin de mejorar la práctica. Para el caso de esta investigación, se retoma la sistematización como método para dar cuenta de los aportes de las diversas experiencias, y se plantea bajo el enfoque crítico analítico, porque permite reconstruir las prácticas desde la historia para comprender e interpretarlas en el contexto.

4 OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Sistematizar las experiencias producidas en el curso de Responsabilidad Social: una Práctica de Vida, desde el año 2014 hasta el año 2016 del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Regional Tolima de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), empleando el método de sistematización con el enfoque crítico analítico, para la cual se pretende, la generación de nuevo conocimiento sobre las prácticas hechas y mejorar las actuales.

4.2 Objetivos Específicos

- Realizar la recolección y la reconstrucción de la información reposada en bases de datos físicas, digitales y virtuales existentes sobre el desarrollo de las prácticas en el curso de Responsabilidad Social: una Práctica de Vida, desde el año 2014 hasta el año 2016 del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Regional Tolima de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, mediante la metodología de la sistematización
- Identificar a los actores históricos del proceso del desarrollo del curso, tales como a los estudiantes pertenecientes a las carreras profesionales de: Administración Financiera, Administración en Salud Ocupacional, Contaduría Pública, Psicología y Lic. En pedagogía infantil de la UNIMINUTO Ibagué. De igual forma, incluir a la población de funcionarios de las diferentes fundaciones intervenidas y a los presidentes de las Juntas de Acción Comunal de los barrios donde se desarrollaron acciones socialmente responsables, todo ello mediante el diseño muestral no probabilístico y el diseño cartográfico de la ciudad de Ibagué.

5 MARCO TEÓRICO

5.1 Sistematizar

Los procesos de sistematización se entienden como una propuesta investigativa que emerge en América Latina ligada a discursos propuestos desde la Educación Popular y la Investigación-Acción Participativa, a partir de este contexto se evidencia la necesidad de confrontar la “neutralidad teórica- metodológica” de la academia. (Jara, 2012 p. 7). Tal y como lo señalan los profesores Faileros y Netto, respectivamente:

“En los años sesenta, los movimientos y luchas sociales, el desarrollo de experiencias reformistas en América Latina, el surgimiento de la Revolución Cubana, la lucha de guerrillas y la reflexión en torno a los procesos de dependencia, acentuaron la insatisfacción de muchos asistentes sociales que se veían como “bomberos” llamados a apagar pequeños incendios, a actuar sobre los efectos de la miseria, a establecer contactos sin contribuir efectivamente a mejorar la calidad de la vida cotidiana del pueblo (...)” (Faleiro & Netto, 1981, p., 114 y 117).

La década de 1960 muestra su carácter a partir de la dinámica sostenida de cambios socio-políticos los cuales se encuentran precedidos y sustentados por procesos de pensamiento reflexivos y críticos que pretenden, en principio, poner en duda los sistemas ideológicos imperantes y los procedimientos electorales propios de este momento histórico. Los asistentes sociales quienes, para el momento operaban desde perspectivas técnicas y con intenciones paliativas frente a problemas estructurales como la miseria, demostraron poca efectividad y contundencia en el cumplimiento de su misión.

Según Jara la sistematización surge y se alimenta de corrientes teórico-prácticas renovadoras que buscan redefinir, desde la realidad latinoamericana, los marcos de interpretación y los modelos de intervención vigentes. Entre las corrientes que más han influido en el pensamiento sistematizador se encuentran: el trabajo social re-conceptualizado, la educación de adultos, la educación popular, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia y la investigación-acción-participativa.

María de la Luz y Francke Marfil (1995) indican que es un lugar crítico las posturas que limitan la sistematización al hecho de ordenar información ya que hay un interés desde la Escuela para el Desarrollo por la producción de conocimiento, por tanto los procesos de ordenamiento de la información deben estar ligados a la reflexión y análisis de los mismos, en esta medida definen la sistematización de experiencias de promoción como:

“un proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida personalmente (o sobre determinados aspectos de ésta), mediante el cual interpretamos lo sucedido, para comprenderlo. Ello permite obtener un producto consistente y sustentado, a partir del cual es posible transmitir la experiencia, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica” (p. 24)

Las prácticas, y en este contexto, las experiencias vividas de manera cotidiana se deben reconstruir textual, analítica y reflexivamente; en esta reconstrucción el propósito fundamental consiste en interpretar para comprender. Según Habermas (1986), a partir de la escuela de Frankfurt, propone el forjar investigativo en tres tipos: empírico-analítico, histórico-hermenéutico y crítico-social; la sistematización de experiencias significativas está inscrita en el tipo crítico-social, que modula procesos descriptivos y comprensivos con el fin de develar las acciones e ideología de los sujetos; privilegia el carácter participativo del conocimiento y su papel dinamizador de los procesos sociales; todo proceso de conocimiento parte de individuos que perciben la realidad, la analizan y la transforman en función de una historia personal, social y cultural que los caracteriza. El acuerdo intersubjetivo, parte de examinar diferentes puntos de vista que al confluir señalan la validez de un determinado conocimiento, es así como en una aproximación metodológica como la de la sistematización se recupera las experiencias, los aportes “comunes” de los participantes para definir un conocimiento válido sobre la realidad de quienes hacen parte de la experiencia. La sistematización ha procurado alejarse de las tendencias positivistas, buscando avanzar en la construcción de diversos niveles y etapas del conocimiento; relaciona los saberes popular y científico, propone analizar las prácticas teniendo en cuenta su complejidad.

Oscar Jara (1994) caracteriza la sistematización como “la concepción metodológica dialéctica que es una manera de concebir la realidad, de aproximarse a ella para conocerla y de actuar sobre ella para transformarla” (p. 35). Es importante a partir de este punto asumir y relacionar los aportes críticos analíticos, los primeros contextualizan la intencionalidad de la sistematización y los segundos aportan criterios epistemológicos y metodológicos para su desarrollo. La sistematización, además de recopilar datos sobre una experiencia, busca construir relaciones, intencionalidades, concepciones prácticas, logros, dificultades,

elementos potenciadores, etc. De esta manera se provoca la profundización en el conocimiento adquirido con el desarrollo de la experiencia y la toma de decisiones que orienta la acción.

En primera instancia el objeto de conocimiento de la sistematización es la experiencia práctica “son los problemas, las situaciones, imprevistos, obstáculos que no conocíamos que se presentan cotidianamente en la práctica y que nos impiden realizar lo que habíamos previsto, los que impulsan a buscar nuevas vías de acción muchas veces intuitivamente hasta encontrar el camino exitoso. Estas nuevas vías se fundan en nuevos conocimientos.”(Barnechea 1994). El valor del conocimiento que se obtiene desde el enfoque teórico-metodológico de investigación construido desde la sistematización se ubica en su condición de localización “La validez del conocimiento producido desde la sistematización, recae en su grado de acierto a la hora de orientar una nueva práctica y afrontar nuevas situaciones, y no únicamente en su consistencia interna o en su relación con una determinada teoría” (Verger. 2010); La sistematización, en principio busca conservar la integralidad de las prácticas concretas, de esta manera se pretende reorientar, corregir y aumentar el control de las nuevas intervenciones cualificando los procesos generales; de forma paralela busca, a partir de ciertos enfoques teóricos, conservar la coherencia interna de los análisis y las interpretaciones textuales.

5.2 El Sujeto

La subjetividad se da en la medida en que el sujeto construye su manera de percibir el mundo la llena de significados y la apropia como suya. “De su subjetividad el sujeto da cuenta a partir de su discurso: tiempo narrado, espacio construido, mundo y realidad significados en los que ocupa un lugar desde donde él enuncia (Zemelman. 2010)

El sujeto conforma, de manera esencial, la realidad social que se encuentra en la base de las construcciones realizadas que surgen en las relaciones entre los seres humanos; la subjetividad es consustancial a las concepciones de sujeto. Por lo tanto, el sujeto social contrario al sujeto histórico, que se concibe como un actor homogéneo y determinado objetivamente que construye la realidad desde una única subjetividad, se diferencia ya que “involucra diferentes instancias constitutivas y supone diversidad de universos simbólicos y, con ello, múltiples construcciones posibles de realidad” (Torres. A & Torres. J 2000.), se trata, entonces de interpretaciones que pueden demostrar la relación de distintos escenarios de conocimiento constituyen en sí mismas nuevas lecturas sobre la realidad.

Se analizan las categorías fundamentales empezando por el eje central del curso, la Responsabilidad Social: una práctica de vida. A partir del análisis hecho por Juliao (2010), el concepto de responsabilidad social tiene su fundamento en el proyecto educativo praxeológico de la UNIMINUTO, se centra en el valor reconocido a la persona humana. En teoría, la persona Humana (p. 14) posee tres elementos constitutivos, tales como: i. la corporeidad, general a todo ser humano por cuanto en él reposa una estructura genética que le da su origen; ii. El Alma, a la cual hace referencia a la capacidad simbólica, expresiva del lenguaje, de los

sentimientos, emociones, deseos, ideas y razón del ser humano, es decir, a la parte interior del cuerpo, esta postura también tiene su relación con lo afirmado por Enestr Casirer (1968) en cuanto a la expresión simbólica del ser en su esencia; y iii. lo Espiritual, es decir la trascendencia de todo ser humano de las cosas materiales y terrenales, sea cual sea la trascendencia. (p.18).

Dichos componentes se entretajan en la práctica con las relaciones sociales dentro de las comunidades, siguiendo los lineamientos de Webber (1984), fundador de la sociología comprensiva, es a través de la acción social en la que el ser humano se auto-construye, de auto-determina y por medio de ella crea comunidad al entablar una relación con la conducta de otra. Este ejercicio de enramado de relaciones y conductas es fundamental para la praxeología en tanto su estrecha vinculación con los actores sociales y líderes de los barrios donde se aplican las acciones socialmente responsables.

En el contexto de la reflexión teórica, el ser humano es un ser social, convive en contextos específicos partiendo de su familia, hacia las comunidades (barrios, escuela, comercio, etc.), para llegar a la configuración de la sociedad (local y global), una urdimbre amplia, difusa, multivariada y el Estado. Esta condición necesaria para la existencia misma del ser se hace en contextos históricos y sociales concretos, en ellos se trazan diversas actividades humanas, tales como: la compra-venta de bienes básicos, relaciones interpersonales y relaciones de (micro)poder. El ser humano habitando en comunidades construye vínculos de amistad, de cosas comúnmente compartidas y ligadas, por ejemplo: las tradiciones ancestrales, los lenguajes, las fiestas y las comidas.

El ser humano se hace un sujeto histórico a la medida de su incursión y el desarrollo del papel en la sociedad en general y en particular, en las comunidades. Mediante la acción social el sujeto se orienta por la significancia de ésta, es consciente (razona) del papel que desarrolla y de las implicaciones frente a otros sujetos. Es a través de la acción social como se construye el conocimiento y el acercamiento con la realidad social objetiva.

Se hace explícita la relación del hombre-sociedad y naturaleza, la cual es dinámica, profunda y compleja, máxime si se involucran otros aspectos como la búsqueda incansable de desarrollo y bienestar. El desarrollo es un concepto transversal encargado de permear todas las relaciones sociales e históricas, en tal sentido, para las teorías neoclásicas, esto se mide por el nivel de apropiación a toda costa de los bienes (mano de obra, naturales, infraestructuras, riqueza, etc); por su parte, la Uniminuto (2010) centra su definición en la ampliación del bienestar multidimensional del ser humano, el cual no radica en acrecentar la tasa de ganancia dentro del desarrollo del capitalismo, sino en ampliar las libertades (Sen, 2000), personales, culturales, sociales, políticas, ambientales y económicas del sujeto humano y la colectividad construida históricamente.

Todas las acciones humanas están mediadas por intereses y motivadas por la búsqueda de satisfacciones individuales. Dichas acciones no se pueden encasillar en el egoísmo del mercantilismo, por ejemplo: el desarrollo pensado para la explotación de bienes ambientales y la fuerza laboral a favor de la maximización de la tasa de ganancia del dueño de los medios de producción. En este contexto, la Uniminuto se aparta del desarrollismo y el economicismo propio del siglo XX, para detenerse en su propuesta praxeológica, centrada en la educación para el desarrollo. Aquí se concibe la educación para el desarrollo desde “una perspectiva

ciudadana y democrática, la cual promueve acciones individuales y colectivas en favor a la transformación social”.

Para la Uniminuto en el desarrollo las acciones humanas trascienden el contexto puramente educativo, aclarándose la importancia para los pueblos y las comunidades el acceso a la educación; por eso, la praxeología se inscribe en el marco de la pedagogía crítica e histórica, la cual permite la intervención en los escenarios comunitarios, sociales, culturales, ambientales y políticos de las sociedades y de las comunidades, por ello se lee: la “propuesta educativa plantea una formación abierta donde se construye conocimiento de modo colectivo en relación estrecha con los contextos de los que forman parte los diversos actores del proceso”. Desde el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), se trabaja en virtud de dar respuesta a los aspectos centrales de la propuesta de la educación para el desarrollo, por ejemplo: la interculturalidad, los derechos humanos, paz y no violencia, el medio ambiente, entre otros. (p.34).

Para Uniminuto la Responsabilidad social tiene su fundamento en el cuerpo teórico del nobel de economía, Amartya Sen (2002), en su libro Desarrollo y Libertad. Allí se interpreta el Desarrollo como la expansión de las libertades de las cuales todo ser humano en una sociedad debe disfrutar, superando así el debate histórico y ecléctico del economicismo campeón del siglo XX. Entendiendo así el desarrollo, se rompe con el paradigma mesiánico del postindustrialismo (Tauraine, 1980; Marcuse, 1979) como la vía de salvación de una sociedad, la de seguir fielmente los lineamientos de los países ricos e industriales. Frente a este aspecto, la Uniminuto también se apoya en los postulados del antropólogo Colombiano Arturo Escobar (2006), quien hace un rastreo del desarrollo tanto discurso como práctica, en el siglo XX, mostrando con claridad la línea económica en las cuales centraron todas las políticas sociales desde la segunda posguerra hasta la consolidación del neoliberalismo.

En nuestra Alma Mater, el desarrollo busca mejorar las condiciones de vida para la humanidad (p.34). En este enfoque, el desarrollo deja de ser una mera preocupación de incrementar la tasa de ganancia y de obtener una mejoría en el estatus, para volcarse a la condición humana, el ser, el alma y el cuerpo, como un todo integrado del ciudadano. La perspectiva ciudadana tiene relevancia en el enfoque del desarrollo, a la medida de promover las acciones individuales y colectivas (local y global) de transformación a partir de la educación para el desarrollo. Según Juliao, la educación para el desarrollo es: “es un concepto que designa un enfoque pedagógico que desde una perspectiva ciudadana y democrática promueve reflexiones y acciones individuales y colectivas para contribuir a la transformación social” (2010, p. 40). Para este proyecto es fundamental retomar el concepto central porque de allí de desprenden las líneas temáticas como: derechos humanos, Paz, interculturalidad, medio ambiente, equidad de género, gobernanza y algunas otras.

Existiendo el Desarrollo, la ciudadanía y un concepto amplio de persona humana, entonces, ¿qué es la responsabilidad social universitaria frente al desarrollo? En palabras del autor cuyo libreo es el eje de la reflexión de este artículo, Juliao, se define así: “proceso por medio del cual se concretan, en las decisiones y acciones personales y grupales, los imperativos éticos (principios, finalidades e intenciones) que guían el comportamiento humano y la acción humana en relación con los demás y, por ende, sus consecuencias, obviamente entendiendo que la meta es una “vida buena” o bienestar a largo plazo para todos,

lo que indudablemente implica actos que lleven al compromiso y a la responsabilidad social. La responsabilidad social pretende en últimas descubrir un compromiso frente al desarrollo del entorno”, (2010, p. 43)

Esa relación de y con los demás seres humanos y con el entorno, los ejercicios de los estudiantes permite analizar y visualizar los productos del trabajo, la vinculación con los actores sociales y la propia Universidad, en el fin de integrar las acciones para promover la transformación social local y territorial.

6 DESARROLLO HISTORICO DEL CURSO 2014 A 2016

Es importante considerar el proceso de sistematización como una vía de recopilación y análisis crítico de acciones socialmente responsables y también la oportunidad de observar los cambios que se han generado en el desarrollo académico del curso, al igual revisar los cambios que se han dado en el diseño metodológico enmarcado en el lineamiento nacional para la Práctica en Responsabilidad Social.

Existen los lineamientos generales orientados por vicerrectoría académica, sede principal en el año 2009 y en año 2013, el cual consiste en la construcción de un diseño instruccional que buscaban estandarizar el quehacer del curso PRS en las sedes existentes, bajo los siguientes parámetros: Intensidad académica, modalidad, campo de práctica, acompañamiento al estudiante, planes de trabajo del estudiante, seguimiento y evaluación de la práctica social, oferta de campos de práctica e inscripción de la práctica social. Sin embargo estos parámetros no fueron establecidos en totalidad en el CRI entre los años 2014 y 2016, lo que conllevó a una estructura del curso convenida y diferenciada por situaciones presentes en la regional.

Una de las variables del curso está relacionada a la intensidad horaria, se evidencia que la estructura en créditos y horas de trabajo en el semestre se mantiene, se diferencia de los lineamientos en la cantidad de horas referente a la sesión presencial, son 2 horas semanales lo que correspondería a 32 horas clase en el semestre y en el CRI son 16 horas clase, que equivale a una clase cada 15 días. Por otro lado, se expresa que el trabajo en campo tiene una totalidad de 90 horas (5 horas semanales) en el semestre, contrario a las del CRI con 15 horas, apoyado esto en el diseño instruccional que enuncia (Uniminuto 2013) “dicho trabajo de campo, se dividirá en tres grandes momentos, donde cada uno tendrá una duración mínima de cinco horas, las cuales tendrán momentos de preparación y de evaluación”.

Esta diferencia se sustenta no solo en el diseño instruccional, sino en la modalidad en la cual se encuentran matriculados los estudiantes, siendo el modelo educación de distancia tradicional se puede inferir que estos se encuentran en otros menesteres, como trabajado de manera formal e informal o con quehaceres que no le permiten contar con dedicación completa al proceso de formación para realizar prácticas en horarios diferentes a los establecidos para el desarrollo del curso.

Otro parámetro diferencial es la modalidad de trabajo, se puede observar que en estos dos años se han fortalecido las acciones socialmente responsables con las organizaciones vinculadas a través de convenios interinstitucionales en temáticas referentes a la lúdica recreativa, formación en valores ciudadanos, refuerzos

7 DESARROLLO METODOLÓGICO

En un proceso de investigación cada enfoque que se asuma para realizar un estudio social le da énfasis a una técnica para la recolección de la información, ésta debe recurrir a otra que le otorgue parte del material que posee para completar su registro o análisis. Por tanto en la investigación social, metodológica y epistemológicamente, confluyen una variedad de acciones desde diferentes campos del saber orientadas a la comprensión de la realidad social.

Desde esta perspectiva se exige que la teoría sea resignificada con base en las exigencias de los momentos históricos. Este enfoque se posibilita en la medida en que se pueda pensar epistemicamente, es decir “a un pensamiento que se entiende como una postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse a sí misma frente a las circunstancias que quiere conocer” (Zumelman, 2004.). Lo importante aquí es la orientación y resolución del problema, Zemelman nos propone evitar “ponerle nombre siempre a las cosas. Hay que vencer esta tentación; más bien la tarea sería preguntarse ¿Cuántos nombres puede tener?” (Ibíd.). En consecuencia el análisis más que buscar una construcción teórica, pretende ser un ejercicio de pensamiento epistémico.

La construcción del objeto de estudio interdisciplinar en la investigación social conlleva a la apropiación de una metodología rigurosa y a la vez flexible que le permita no solo la recopilación de la información (descripción y caracterización) sino el análisis detallado (interpretación y comprensión).

El objeto de estudio se ubica en la propia realidad en la cual se encuentra inmerso el sujeto, por tanto sujeto y objeto forman parte del mismo escenario, en estas condiciones se complementan y configuran; desde esta perspectiva en el proceso de sistematización el objeto de estudio lo configuran las prácticas y discursos que construyen los sujetos en un contexto particular.

En el contexto de la investigación social, para recopilar la información se requiere registrar las observaciones, realizar entrevistas o trabajar con los grupos de discusión, de manera simultánea, es indispensable abordar las fuentes escritas.

7.1 Enfoque Crítico Analítico

El ejercicio de análisis que exige el proceso de sistematización se realiza con base en los parámetros concebidos a partir de lo que Alfonso Torres denomina el paradigma “interpretativista”, según el profesor; “bajo éste enfoque la obtención de la información es simultánea a la construcción del objeto de estudio y a la producción teórica sobre el mismo.” (Torres, 2002.). Después de clasificar, recopilar, ordenar y jerarquizar la información obtenida se construyen las relaciones que en esta emergen y sobre las cuales se realiza la construcción epistémica de las categorías.

Reconociendo las diferencias se señala que la interrelación se orienta hacia el conocimiento de la parte y el todo, y esta actividad cognitiva consiste en un proceso que se manifiesta a partir de lo dado (prejuicios y presupuestos- preguntas y problemas) y avanza hacia el devenir (respuestas a las mismas preguntas y reconstrucción de juicios). Pasando por la interpretación literal- racional e imaginativa del universo de significados que como texto, presentan la realidad como un todo.

El proceso de sistematización se describe una espiral que evidencia la singularidad- totalidad de significados y sentidos de los sujetos que participan en ésta y además logran desbordarla a través de la re-significación de la propia vivencia. La espiral hermenéutica como modelo de análisis para la interpretación de la información recopilada en el proceso de sistematización, es un transcurso en el que la elaboración y re-elaboración de los razonamientos van dando forma a textos sobre los que la experiencia toma significado.

Según Schleiermacher, citado por José Ángel García el ejercicio crítico es “un movimiento constante de la parte a todo cuando intentamos comprender algo, una oscilación que va aparejada con otro vaivén complementario, el paso de una estrategia interpretativa gramatical a una intuitivo psicológica, el vaivén entre dos modos de acercamiento a la comprensión. Al interpretar re-elaboramos constantemente de forma retrospectiva lo ya conocido a la luz de la coherencia global entre esos elementos y el nuevo contexto.” (García, 2011).

El análisis hermenéutico exige como modelo de pensamiento la mirada inductiva de la información revisada. En este sentido Torres afirma:

“las categorías se derivan de los marcos teóricos y modelos de análisis previamente definidos por el investigador” y más adelante señala “la categorización es inductiva cuando las categorías “emergen de los datos” con base al examen de los patrones presentes en ellos; claro está que la expresión “emergen” no debe asumirse como una segregación naturalista de la realidad, sino una decisión del investigador que procura respetar la especificidad propia del material recogido o la propia perspectiva de los actores involucrados.”

La recolección de la información al ser registrada produce un texto, una narración en la que se recogen los significados de la acción, en ésta se pone de manifiesto que los actos realizados por las personas poseen una “carga” de intencionalidad propia, en la que se percibe la presencia de elementos subjetivos internos en el actuar de los sujetos, para los cuales el análisis interpretativo se constituye más que, en la búsqueda constante de éstos, en su encuentro.

Existen dos grandes orientaciones metodológicas a la hora de llevar a cabo un proceso de sistematización en la investigación social. Por un lado, están todas aquellas que responden al esfuerzo por capturar “in vivo” los datos que se desean registrar y responden al uso de fuentes vivas, como lo son aquellas que recurren al registro etnográfico o la investigación participativa y se valen de instrumentos como el grupo de discusión, la entrevista, el cuaderno de notas o el diario de campo. Bajo esta postura el sujeto de la investigación es actor y protagonista en el proceso de la recolección de las fuentes de información. El uso de fuentes vivas permite recurrir a la memoria de los agentes que han participado en los procesos de construcción colectiva de las organizaciones. Allí se puede entrever no solo los saberes y conocimientos que existen sobre la experiencia colectiva, sino que también se pueden percibir las afecciones y emocionalidades que la misma produce en los sujetos. El universo de intencionalidades y motivaciones, percepciones y valores que colectivamente se han elaborado pueden ser redescubiertos a través de este tipo de estrategia metodológica. (Bernal 2012)

Esta investigación es cualitativa bajo el paradigma crítico social utilizando un método de sistematización de experiencias. Al respecto Habermas (1986), plantea que:

A partir de la escuela de Frankfurt, propone el forjar investigativo en tres tipos: empírico-analítico, histórico-hermenéutico y crítico-social; la sistematización de experiencias significativas está inscrita en el tipo crítico-social, que modula procesos descriptivos y comprensivos con el fin de develar las acciones e ideología de los sujetos; privilegia el carácter participativo del conocimiento y su papel dinamizador de los procesos sociales; todo proceso de conocimiento parte de individuos que perciben la realidad, la analizan y la transforman en función de una historia personal, social y cultural que los caracteriza.

A través de la sistematización se logra reconstruir el conocimiento que se suscite durante la práctica (Acción Socialmente Responsable), el cual no está presente sino que a través del proceso de análisis e interpretación, trasciende al ser y el hacer, mediante la transformación de la cotidianidad. En cuanto a la técnica de recolección de información se llevó a cabo mediante el análisis documental de la actividad final del curso Práctica Responsabilidad Social 2014-2016 de la UNIMINUTO. A partir de ello se diseñó como instrumento una matriz de datos que permitió organizar la información requerida, en virtud de la investigación cualitativa se organizó en cinco etapas:

Figura 1: matriz de proyecto

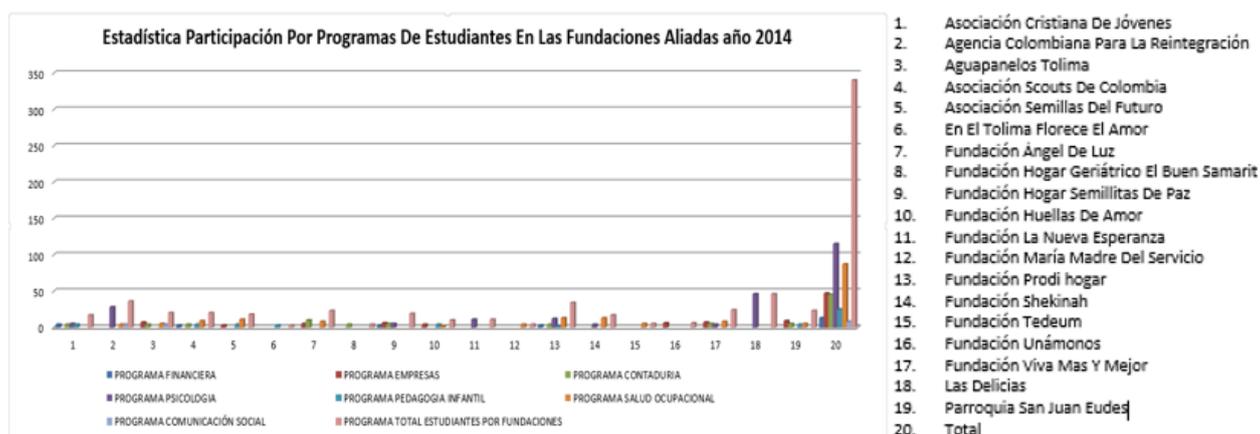
MATRIZ DEL PROYECTO DE SISTEMATIZACIÓN CURSO RESPONSABILIDAD SOCIAL AÑO 2014-2016 UNIMINUTO TOLIMA				
ETAPA 1	ETAPA2	ETAPA 3	ETAPA 4	ETAPA 5
Diseño del proyecto	Recuperación del proceso	Análisis del proceso	Resignificación de las practicas	Exposición
1. Diseño del proyecto de investigación: Definición de objetivos generales, específicos, marco teórico, propuesta metodológica, antecedentes, etc.	2. Recolección de la información, proveniente de la actividad final del curso de Responsabilidad Social año 2014-2016	3. Análisis de las categorías desde el enfoque de educación para el desarrollo, a través del programa N-vivo	4. Reconstrucción de la práctica. 4.1 Ordenamiento y nueva clasificación	5. Redacción del informe final
	2.1. Diseño de matriz de análisis de archivo.	3.1. Formulación de preguntas de sistematización: ¿Por qué paso lo que paso?, ¿Cómo ha sido el proceso?. Con éstas se busca identificar los nuevos conocimientos desarrollados.	4.2. Logros – Limitaciones. 4.3 Aprendizajes. 4.4. Conclusiones.	
	2.2. Clasificación por líneas de acción para organizar categorías de análisis: interculturalidad - medio	3.2. Reflexión desde la práctica y los planteamientos teóricos.		

	ambiente - género - consumo responsable.			
	2.3. Reconstrucción de las prácticas con el fin de priorizar la información que se tendrá en cuenta en el análisis.	3.3 Formulación de conclusiones de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación.		

8 RESULTADOS

La anterior grafica permite reconocer la participación de los 340 estudiantes que realizaron su práctica social en el semestre 2014-15 en los 19 territorios propuestos por el CED, ya sea por carta de intencionalidad o convenios interinstitucionales. Además, la gráfica muestra que los estudiantes de psicología enfocaron sus acciones en el barrio la delicias y con la agencia colombiana para la reintegración puesto que estas dos iniciativas pretendían un trabajo comunitario acorde al trabajo comunitario. Mientras estudiantes de salud ocupacional optaron por la fundación Prodihogar y Shekinah ya que la labor de estas permitía generar pautas de prevención a la salud acorde a lo visto en su carrera, podemos ver que los demás programas fluctúan su labor en las 17 fundaciones restantes.

Figura. Cuatro imágenes



Fuente: autores.

8.1 Consolidado Matriz Documental Año 2014 – 2015

Tabla 1. Consolidado matriz documental.

Número de Acciones	Línea de Acción	Sub categoría
19	Medio Ambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidado del medio ambiente • Actividad de reciclaje • Prevención contra desastres
72	Interculturalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la atención y concentración. • Importancia en la educación para el desarrollo íntegro y social. • Determinar el contexto que integran personas de la comunidad de la tercera edad
2	No Violencia	<ul style="list-style-type: none"> • Maltrato • Paz • Equidad de género • Drogadicción
39	Derechos Humanos	<ul style="list-style-type: none"> • Educación en Valores • Formación Ciudadana • Sentido de Pertenencia
69	Sin Datos	<ul style="list-style-type: none"> • Daño Cd (Sin audio, No existen formato) • No Especifica información
201	Total	

Fuente investigador.

Esta tabla permite evidenciar que un gran número de intervenciones estuvieron concentradas en el componente de interculturalidad y que el eje correspondiente a No violencia tan solo conto con dos. Otro aspecto, relevante identificado es que no se pudieron recuperar las experiencias de una cantidad considerable de intervenciones porque los cd donde estaba almacenada la información estaban averiados.

Otro hallazgo de la etapa de la reconstrucción de la experiencia fue el análisis de la entrevistas a través de la categoría percepciones e impacto del curso practica en responsabilidad social, de las cuales surgieron cuatro subcategorías: aprendizajes desde lo teórico, aprendizajes desde el ser, seguimiento de la acción y acompañamiento docente.

Las reflexiones frente al ser están sustentadas desde la propuesta teórica del curso cuando se plantea la persona humana y su actuar en la sociedad, en la

ciudadana como la construcción de ciudadanos críticos que reconocen su realidad y la de otros, cuestionándola y analizando los diferentes factores que inciden en ellas, creando un ciudadano activo que vele por el bienestar de las población en vulnerabilidad ya sea económica, social, cultural, política o por riesgos ambientales.

Desde lo teórico se pudo evidenciar que la apropiación de los conceptos es limitada, deja entrever la dificultad que se tiene en la educación referente a la transposición del conocimiento, si bien se muestran algunos elementos teóricos en los programas de las administraciones la muestra permite reflexionar que los estudiantes solo ejecutan la acción para terminar el curso con satisfacción pero pasado este no queda sino la vivencia agradable de haber ayudado a una población en situación de vulnerabilidad “Un impacto positivo ya que influyo mucho en la parte moral y en pensar en el prójimo.” Entrevista Estudiante ADMSO01.

Caso contrario ocurre con los programas en humanidades, puesto que la muestra refleja una apropiación desde el que hacer y la importancia para estos en su formación académica que permite enriquecer su futura vida laboral, permitiendo tener un acercamiento con diferentes actores de la sociedad en situación de vulnerabilidad, como lo menciona “El impacto de este curso en cuanto a mi proceso de formación profesional, radica en que en él se conocieron diferentes problemáticas que se presentan en la sociedad y posibles soluciones o ayudas para ellas.” Entrevista Estudiante LPDI02

La sistematización del curso PRS, espera reflexionar sobre el desarrollo del mismo desde diferentes perspectivas por ejemplo, el sentir de la población intervenida, la reflexión del estudiante sobre los diferentes roles en los cuales interactuamos en la sociedad, la comprensión teórica de la formación ciudadana, el acompañamiento docente a los procesos académicos, las intervenciones o ejecuciones de la acción socialmente responsable en diferentes territorios (barrios - fundaciones de la ciudad) y la posibilidad de fortalecer un canal como es el voluntariado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios con aquellos estudiantes interesado en seguir apoyando a la población vulnerable para la transformación social que necesita la ciudad.

8.2 Novedad y Pertinencia

Las investigaciones orientadas desde la sistematización permiten conocer con profundidad las prácticas sociales, permitiendo proponer propuestas metodológicas acorde a las necesidades de lo que se desea sistematizar para así avanzar en la construcción continuo de las practicas, en el caso de esta investigación se pudo establecer en las etapas de la reconstrucción de la practica dos momentos reflexivos los cuales funcionan como un espiral que permite retornar a la falencia encontrada.

Para la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Ibagué es oportuno la posibilidad de reflexionar sobre los procesos dados en el curso PRS, puesto que nuestros estudiantes en la ejecución de las acciones socialmente responsables han permitido reconocer contextos y problemáticas suscitadas por el abandono estatal, lo cual permitiría tener un banco de problemáticas sociales, ambientales, políticos, culturales, etc.

9 CONCLUSIONES

Una de las grandes conclusiones de esta reconstrucción de la experiencia es que se torna complejo generar una ruta de sistematización única, puesto que el curso PRS, se ha modificado en estos 2 años 3 veces, teórica y metodológicamente sobre la propuesta trazada con los lineamientos del 2009 y en el 2013 con el diseño instruccional. Lo cual solo permitirá modelar rutas, pues no sabemos a ciencia cierta si una actividad que genera una evidencia el próximo semestre es cambiada. Es importante poder establecer de acuerdo a las necesidades investigativas del CED la intencionalidad de los fenómenos sociales a trabajar indicándolos, puesto que la educación para el desarrollo es un espectro extenso, así lo delimitemos en las 8 líneas de trabajo que propende este.

Hasta el momento se han realizado acciones puntuales, sin generar reflexiones teóricas y metodológicas sobre las acciones socialmente responsables llevadas a cabo por nuestros estudiantes. Por ello, se considera relevante crear un esquema de los procesos académicos de la PRS y generar un modelo de sistematización que permita mostrarse conforme con las evidencias solicitadas por el curso y de esta manera reconocer los buenos ejercicios que se dan en la práctica social, mediante espacios reflexivos sobre las Acciones socialmente responsables y sustentos conceptuales.

Sistematizar el curso Práctica en Responsabilidad Social de años anteriores fue todo un reto, pues es un método que necesita la participación de los actores que intervinieron en el proceso y este no fue el caso, sino se debió propender por la ética presente en los informes de los docentes, la veracidad del material propuesto por los estudiantes al finalizar el curso entregado en un CD, a la búsqueda de los estudiantes en semestres posteriores a la realización de la acción socialmente responsable y que las apreciaciones fueran a lugar esto a través de las 120 encuestas realizadas, de igual forma a las 10 fundaciones en las cuales se generaron estas acciones.

La responsabilidad social implica un esfuerzo de 3 actores, organizaciones, docentes y estudiantes, poder engranar las necesidades académicas con las problemáticas sociales, económicas, ambientales, institucionales en un periodo de tiempo de 15 semanas en el que se debe generar la realización de tres tiempos el acompañamiento del tutor en la enseñanza teórica y la articulación con los campos de práctica, así mismo las organizaciones en la preparación para recibir a nuestros estudiantes y por último los estudiantes que no solo deben abordar las situaciones teórica y metodológicas, sino también deben velar por la realización de sus ASR acorde con la ética y los lineamientos dados desde el aula de clase.

The systematization of the practice in social responsibility from 2014 to 2016 in Tolima-Colombia: an academic exercise carried out by Uniminuto

ABSTRACT

This document develops the Systematization of experiences in Social Responsibility, A Life Practice (PRS) 2014-2016 in the Department of Tolima, Republic of Colombia, which corresponds to the social practice of the University Corporation Minuto de Dios (UNIMINUTO) Tolima Regional. This systematization was carried out under a critical analytical approach which allowed identifying and reflecting on the learning of development education and the comprehensive training of students, generating actions that make it possible to resignify concepts such as: human being, community and society.

KEY WORDS: Systematization, social responsibility, education.

REFERENCIAS

Jara, O. (2013). Sistematización de experiencias. Lima. Eppal

Jara, O.(1988.) Tres posibilidades de sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización, Bogotá,

Ghiso, A. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. Recuperado en:
http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_saber1.pdf

Londoño ,D (2011). Los pasos en el camino de la sistematización. Universidad de Antioquia. Colombia. Recuperado de
www.crefal.edu.mx/decisio/imagenes/pdf/decisio_28/decisio28_saber5.pdf

Recebido: 06 set. 2019.

Aprovado: 21 nov. 2019.

DOI: 10.3895/rbpd.v9n1.10193

Como citar: BOTACHE, D. M.; AVENDAÑO, J. G. L. La sistematización de la práctica em responsabilidade social desde el año 2014 hasta el año 2016 em el Tolima-Colombia: um ejercicio académico realizado por la Uniminuto. **R. bras. Planej. Desenv.** Curitiba, v. 9, n. 1, p. 19-38, jan./abr. 2020. Disponível em: <<https://periodicos.utfpr.edu.br/rbpd>>. Acesso em: XXX.

Correspondência:

Daniel Molina Botache

Cl. 87 #98 – Ibagué – Tolima – Colômbia

Direito autoral: Este artigo está licenciado sob os termos da Licença Creative Commons-Atribuição 4.0 Internacional.

